

Hay que vivir...

¡No faltaba más!

Para esto nos da la vida su Creador. Para vivirla. No para que la matáramos deliberadamente con unas pildoritas de estricnina o para que nos la destroce por sorpresa la locura de un motorista sin carnet.

Hay que vivir. Es la Voluntad terminante del Señor que nos da la existencia y que se reserva la hora de parar nuestro reloj.

Verdad ésta indiscutible, que naturalmente halaga a la juventud, tan ansiosa de vivir, entre otras razones porque todavía ha vivido poco y tiene escasa experiencia de la vida.

Vivir! es algo espléndido. El empuje de un organismo lleno de salud y dinamismo. La euforia de quien se siente capaz de trabajar y de ser útil. La sonrisa legítima ante perspectivas que atraen. El saborear —con paladar nuevo y ávido— las delicias que Tierra y Mundo brindan a los hambrientos de emociones.

La vida es para vivirla. No para matarla ni para aprisionarla, ni para sofocarla. Evidente.

Pero ¿cómo?

Esta es la cuestión.

¡Vivir! ¿No le faltará a este verbo un Adverbio?

¿Vamos a vivir «locamente»... «a lo loco» —según la consigna del día...— a lo loco, a lo pagano, a lo bestia...

Porque de todos esos modos puede vivir su vida un joven, que se las da de listo y que presume de hombre.

Especialmente aquí, en verano, cuando la Paganía hace su irrupción insultante en nuestra Isla hermosa, obra y propiedad de Dios, como si fuera un islote perdido en el Pacífico, sin Historia, sin Tradiciones y sin Derechos...; cuando la zarabanda de los que bailan y viven a lo loco tiene el terrible poder de marear y desvanecer aun a los más fuertes de carácter.

Hay que vivir... ¡Sí. Pero no a lo bestia, que no tiene más estímulo ni más control de la razón. Sino a lo Hombre, que tiene Voluntad para frenar sus pasiones y ponerlas bajo el control de la razón. Sino a lo Cristiano, que sabe que ha nacido para cosas más grandes y provechosas que ir en pos de una extranjera o pasarse todo el día en la playa tostando su piel de burgués ocioso.

«Cristianamente».

Este es el adversario que ningún Católico, y menos ningún Antiguo Alumno de Montesión, puede dejar de añadir a la eterna consigna de la juventud. «Hay que vivir!»

Sí. Hay que vivir... cristianamente. En Gracia.

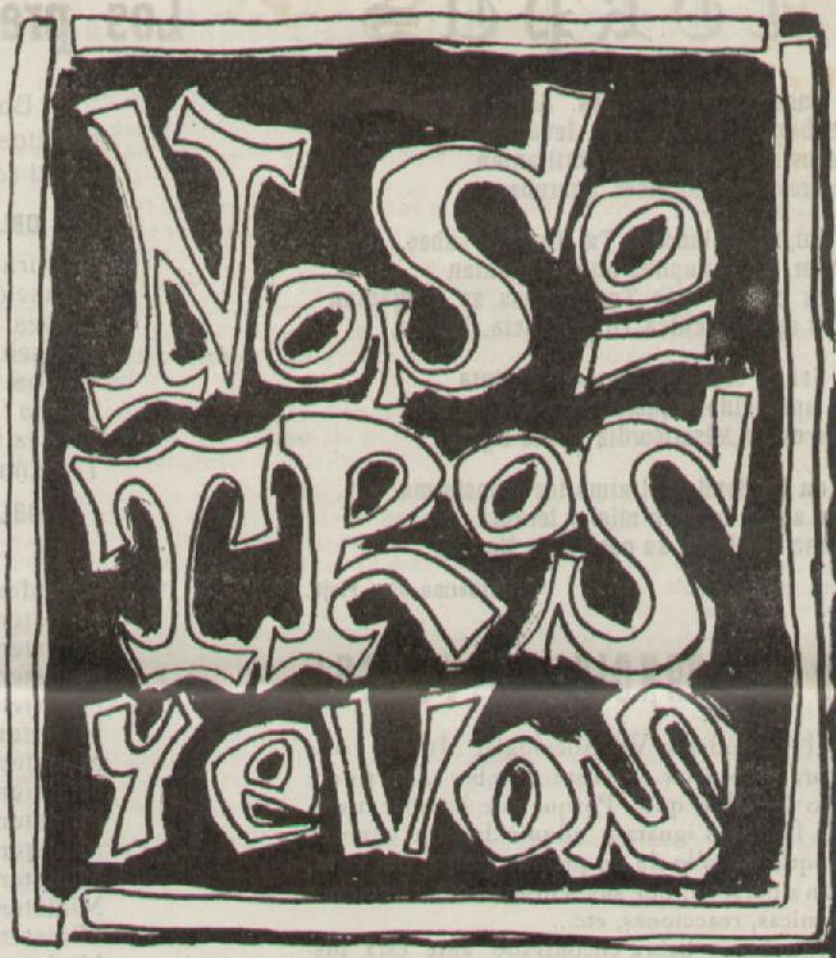
Y con todas sus consecuencias...

Y con todos sus sabidos fundamentos. Convicciones firmes, Amor auténtico, dirección espiritual, huida de las ocasiones, y el Pan Blanco, supervitaminado, de los Fuertes!

Una vida así... es la más viril y más alegre de las vidas. Palabra!

En el fondo, la vida no tiene gracia si uno no vive en Gracia.

JOSE SABATER, S. I.



BOLETIN

DE LA ASOCIACION DE ANTIGUOS ALUMNOS DE MONTESION

Núm. 14

PALMA DE MALLORCA

JUNIO 1957

HERRIOT MISMO ACEPTO FUNERALES CATOLICOS

Indignación de los laicos franceses

Los laicos franceses están indignados porque Herriot fué enterrado como un cristiano, porque el cadáver de Herriot reposa en un ataúd de encina con un Crucifijo de bronce:

El Cardenal Gerlier, Primado de las Galias y Arzobispo de Lyon, ha tenido que precisar que había sido el propio Herriot el que la había pedido, y por dos veces delante de testigos unos funerales religiosos.

El Primado ha declarado: «Autorizado por las relaciones corteses que desde hace veinte años mantenía con el presidente Herriot, el lunes pasado fuí a visitarle y le encontré en perfecto estado de lucidez. Conociendo sus disposiciones —una gran evolución se había producido en él desde hace algún tiempo—, le pregunté delante de madame Herriot: ¿Aceptaría usted unos funerales religiosos? Y el presidente Herriot respondió netamente: «Sí».

Nuestra conversación se desvió a otros temas y unos instantes después, no dándome por satisfecho, reiteré mi pregunta precisa y la respuesta del presidente fué tan categorica y clara como la primera vez: «Sí».

También dió su asentimiento a otras preguntas que deben quedar secretas. La Iglesia no tiene por qué proclamar su triunfo. Sencillamente se alegra... Si las honras fúnebres fueran seguidas de una incineración, yo levantaré una viva protesta, porque se trataría de un sacrilegio»...

Al instalarse el cafalco en el Ayuntamiento de Lyon una breve discusión en voz baja se produjo entre la viuda del finado y los amigos políticos de éste.

Madame Herriot quiso que se instalase bien visible, al pie del féretro, una cruz de flores. Los radicales hubieran preferido la corona de rosas rojas de inspiración laica, enviada por el prefecto.

Eucaristía en llamas. Altas nubes de blanco incienso se levantan. Cantan voces de plata, Luces brillantan el oro de escultóricos querubos.

Tú, acrisolado en Tu Misterio, subes, Señor, y las pupilas no se espantan pues cuanto más Tus gracias se agigantan más se hace chica Tu presencia. Tú ves,

Señor, cómo la humana criatura ha aprendido a quererte en esa Forma que es Tu Misericordia hecha figura;

en Tu Bondad el alma les transforma: pon en su corazón miel y ternura y haz presidir a su pasión Tu Norma.

Guillermo Díaz Plaça.

LA IGNORANCIA UNIVERSAL

¿Ha estudiado Vd. psicología? Muchas veces habrá oído decir — "Este hombre es un psicólogo". — ¿Por qué? Porque este hombre tiene una facilidad ignata o adquirida para conocer aunque sea sólo de un primer golpe de vista, a una persona, por sus sentimientos, afecciones animicas, reacciones, etc...

Muchas se habrá encontrado ante esta disyuntiva al hablar con otra persona: ¿Me estará mintiendo ó es la verdad lo que me dice? ¿Me oculta algo?

Es difícil llegar a un conocimiento pleno de sí mismo por la cantidad de factores favorables que nos adjudicamos y las desfiguraciones que hacemos al juzgar nuestros actos.

También es difícil conocer al prójimo, aunque exista un abandono absoluto de éste a él, me refiero simplemente al individuo que efectúa un "psicoanálisis" sin saberlo; al hombre o mujer que quiere conocer a otro, al "psicoanalista" vulgar y corriente al hombre de la calle que tiene sus amistades, sus amigos y también ¿por qué no? sus enemigos. A veces existe entre dos amigos íntimos, entre dos hermanos, y entre marido y mujer, un amplio muro, y a pesar de la unión íntima que conviven se desconocen mutuamente en lo más interno de su ser, de su pensar y de sus íntimas afecciones.

Existe a veces, un profundo abismo entre unos y otros en cuanto a los pensamientos íntimos, y entre el ser real y la manera de comportarnos exteriormente. A veces nos recubre una capa de superficialidad que extraña nuestra vida y nos hace aparecer ante los demás muy diferentes de lo que realidad somos.

En realidad podemos conocer bien a las personas que conviven con nosotros, pero siempre queda algo, o muchos por conocer. Esta es la ignorancia universal. A veces decimos: Conozco bien a fulano. Es una forma de decir, que lo conocemos, sí; pero no profundamente.

¿Porqué nos preocupa, lo que pensarán otros de nosotros?... y lo que pensará mengano de fulano, o lo que sea... Son cosas que se nos ocurren a veces sin premeditación y sin pensarlo, y esta preocupación ¿a que nos conduce? ¿y por qué?

Esto de conocernos unos a los otros es una cosa que debemos lograr sobre todo en las comunidades en que la convivencia y el compañerismo son factores que ayudan a ello, pero antes hemos de ver que analizado este fenómeno, la ignorancia universal existe...

Luis M. de Mesa y Josa.

(Prom. 1954.)

El Boletín Oficial del Estado ha terminado de publicar los créditos de los presupuestos generales del Estado 1957.

El resumen general de estos presupuestos es el siguiente:

OBLIGACIONES GENERALES DEL ESTADO	Millones de pesetas
Jefatura del Estado	7,3
Consejo del Reino	0,7
Cortes Españolas	20,0
Consejo Nacional Instituto de Estudios Políticos y Secretaria General del Movimiento.	102,1
Deuda Pública	5.962
Clases Pasivas	2.352
Tribunal de Cuentas	11
OBLIGACIONES DE LOS DEPARTAMENTOS MINISTERIALES	8.456,2
Presidencia del Gobierno	1.425,8
Ministerio de Asuntos Exteriores	607,8
Ministerio de Justicia	1.369
Ministerio del Ejército	5.668,6
Ministerio de Marina	2.559,1
Ministerio de la Gobernación	5.432,7
Ministerio de Obras Públicas	5.657,8
Ministerio de Educación Nacional	3.746,4
Ministerio de Trabajo	491
Ministerio de Industria	259
Ministerio de Agricultura	347,1
Ministerio de Aire	2.724,5
Ministerio de Comercio	551,8
Ministerio de Información y Turismo	315,3
Ministerio de Hacienda	811,7
Gastos de las Contribuciones y rentas públ.	608,5
Acción de España en Africa	1.456,9
Obligaciones a extinguir en los departamentos ministeriales	1.099,6
RESUMEN	34.624,5
Obligaciones generales del Estado	8.456,2
Obligaciones de los departamentos ministeriales	34.624,5
TOTAL	43.080,8



TU PORVENIR

AUXILIARES DE ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS

54 plazas Edad: Tener cumplidos 18 años. Instancias: Hasta el 31 de Julio de 1957. Exámenes: Comenzarán el 2 de Octubre de 1957. Título Bachiller superior, Maestro de Enseñanza Primaria o Perito Mercantil. (B. O. del Estado de 10-5-1957).

MINISTERIO DE OBRAS PUBLICAS

Concurso de plazas de la Junta Administrativa de Obras Públicas de Santa Cruz de Tenerife

Se convoca concurso para la provisión de plazas vacantes de Ayudante de Obras Públicas

en la Junta Administrativa de Obras Públicas de Santa Cruz de Tenerife.

Las instancias serán dirigidas al Excmo. Sr. Gobernador Civil-Presidente de la Junta Administrativa de Obras Públicas de Santa Cruz de Tenerife, y se presentarán en sus oficinas de la Oficina de José Antonio (Palacio del Cabildo insular), piso tercero, en el plazo de cuarenta y cinco días naturales, a partir de la fecha siguiente al de la publicación del anuncio en el Boletín oficial del Estado (B. O. del 13-5-57).

QUE SE ANIMEN OTROS

Desde hace seis años aspiraba a una mejor colocación de la que tenía; pero por una cosa, o por otra, nunca la conseguía.

Cierta día, estando en la mili, leí en una Revista los milagros que hacía el Corazón de Jesús. Desde entonces me encomendé a Él, diciendo todos los días la sagrada Jaculatoria, y rogándole que para cuando cumpliera tuviese esa colocación tan deseada.

Exactamente veinte días después de licenciar me, me colocaba en la profesión que yo tanto rogaba. Prometí también este anuncio para que lo lean todos los que se hallen en casos como el mío.

Fernando Humberto Vidaurrázaga, (BILBAO)

El "Proceso de Jesús" y una acusación contra los cristianos

FABRI TIENE RAZÓN

El «Proceso de Jesús»... Más de 200 representaciones en Madrid. En Barcelona, algo parecido. Y algo semejante, proporcionalmente, en Palma.

Un éxito.

¿Por qué?

Por su actualidad y su verdad.

El pueblo judío se siente obligado a revisar su conducta pasada, a justificarse ante los otros pueblos, y así... intenta rehacer el Proceso histórico de Jesús... Desde el punto de vista legal ¿no quedan justificados los artifices de la divina Tragedia? ¿No hizo lo que debía Caifás, el celador oficial de la Ley monoteísta?... ¿y Pilatos que ante todo debía asegurar el orden público aun sacrificando a un inocente como tantos otros colegas de todos los tiempos..., y hasta el propio Judas, el traidor, desengañado de las esperanzas mesiánicas que había despertado en él la taumaturgia de Jesús? ¿No sería Cristo, legalmente, digno de la sentencia de muerte? ¿No se podría, por lo menos, excusar la conducta del pueblo judío y de sus autoridades?

Débiles son las razones que en defensa del Justo Crucificado oponen sus discípulos, los apóstoles, alguno de los cuales, por ejemplo, Juan Evangelista es presentado contra la verdad histórica como un jovencito imberbe y sin fuego, él que era el «hijo del trueno» junto con su hermano Santiago...

Pero como el asunto no queda claro, no se puede concluir el Proceso sin apelar al veredicto del público moderno, el de ahora, al cual se dirige el Tribunal judío.

Entonces viene la requisitoria del «intelectual descreído»: el Cristianismo es un fracaso; Cristo, su fundador, no puede ser Dios. La exaltación afectiva del objetante, —actor consumado— da más peso aparente a la dificultad... y la reacción del público acusa el impacto.

Pero en seguida se oye, al lado del «intelectual», la voz bien timbrada e irónica de su amiga. Elegante y sensual... pero mujer de corazón. Como la Magdalena. Y como ella se levanta en defensa de Cristo, el gran Varón, que sabe de Pureza y que por lo mismo sabe de Perdón. ¿Qué sería de ella, y de infinitas mujeres como ella, sin Cristo, que es el único que puede regenerarla y elevarla a un más noble amor...? ¿Las «razones» de su amante?... ¡Bah! No son más que disfraces de su fracaso. Ella lo sabe bien: su amante no es más que un cobarde desertor del Seminario, que ahora pretende justificarse atacando lo que amó y fue incapaz de realizar. Si no cree en Cristo, no es por razón, sino por cobardía y por pasión...: ella lo ha visto tantas veces a sus plantas suplicándole sus favores!...

La refutación del pseudo-intelectual, la hacen más aún que el cura algo tímido que del patio de butacas sube al escenario para exponer argumentos que no tienen gran vigor en sus labios, la Magdalena moderna, y el moderno hijo pródigo... y la pobre viuda fregona que ha perdido a su unigénito..., e incluso, al fin, la conversión del fiscal judío que sostenía sus acusaciones contra Cristo y el Cristianismo... por «razones» de tipo afectivo... y que también él necesita perdón de un antiguo crimen suyo que tortura su conciencia.

El «Proceso de Jesús» concluye con la absolución plena y total de Cristo que, además de ser el Santo e Inocente de la Historia, es la solución auténtica de los problemas vitales del hombre moderno.

Pero si ha terminado el Proceso contra Jesús, se ha abierto el PROCESO CONTRA LOS CRISTIANOS de hoy.

¿Qué hacen los cristianos para salvar a este mundo que va tan mal? ¿Por qué poseyendo la verdad, la disimulan? ¿por qué teniendo la luz, la ocultan?

¿Por respetos humanos... por cobardía... por indiferencia... por tibieza... por comodidad... por egoísmo?

Lo que sea...; pero ésta es la amarga verdad. Si el mundo va mal en gran parte es porque los Cristianos son infieles a su vocación de Redentores.

Cristo ha quedado absuelto... Pero los cristianos están bajo una GRAVISIMA ACUSACION.

Y más que otros algunos, quienes por su educación familiar y colegial han recibido más luz y más gracias que los demás...

J. S.

¿CUANTOS TRABAJAN...?

HUMORISMO INGLÉS

El dueño de un bar londinense, cansado de las exhortaciones del gobierno laborista, fijó en las paredes de su establecimiento el resultado de sus meditaciones aritméticas.

Población de la Gran Bretaña	46.000.000
Habitantes que pasan de 65 años	12.000.000
Quedan para trabajar	34.000.000
Empresas nacionalizadas y menores 18 años	25.000.000
Quedan para trabajar	9.000.000
Soldados	2.000.000
Quedan para trabajar	7.000.000
Funcionarios del Estado Municipales	6.800.000
Quedan para trabajar	200.000
Hospitalizados, locos, concurrentes a las carreras de caballos y al fútbol	126.000
Quedan para trabajar	74.000
Holgazanes	62.000
Quedan para trabajar	12.000
Presos	11.998
Quedan para trabajar	2

¿Quiénes...? Usted y yo. Por esta razón nosotros debemos trabajar más, y sobre todo usted, porque yo estoy asqueado ya de hacer marchar yo solo todo el país.

De la Justicia Social...

Seguramente todos vosotros estáis enterados de lo que significan tales palabras. Sí, todos nosotros estamos enterados... ¡y son tan pocos los que obran en consecuencia!! Pensamos sí, pensamos en lo hermoso que sería que todos, sin excepción de clases, dispusiésemos de todo eso que resulta imprescindible para vivir una vida humana, nada más, simplemente humana, sin asiáticos lujos, sin extravagancias que repugnan; sólo eso, vivir como personas que somos... Pero la mayoría de nosotros nos olvidamos de que somos personas, sólo conservamos el «concepto» de humanidad y aun éste, resulta empañado, incierto, gris...

A veces me asalta la tentación de gritar, de gritar llorando o mejor de sollozar a gritos cuando veo que personas con posibilidades enormes de hacer el bien, reniegan de hacerlo por simple snobismo, porque a cambio de su infecto dinero necesitan hallar un servilismo humillante, porque exigen un servicio que no es tal, para los tales, sino una manera denigrante de cerciorarse de que todavía existen las clases sociales. Y ellos, infamia y podredumbre, levadura propicia al odio y las discordias, son quizás los que más alto claman al cielo contra la inseguridad, el desorden y la tirantéz social.

Nos quejamos sí, de la diversidad de credos políticos y religiosos existentes hoy en día, pero sin embargo no queremos aceptar como buena la razón de que nos los buscamos nosotros mismos con nuestra incompreensión y nuestras exigencias. El obrero es un ser humano como nosotros mismos, tiene nuestras mismas necesidades, siente de semejante modo como nosotros, y sus sentimientos son tan humanos, tan dignos como los que más; la única diferencia estriba en que... ellos no poseen las riquezas que nosotros, ellos no pueden satisfacer muchas imprescindibles necesidades, porque nosotros satisfacemos y fomentamos caprichos censurables...; ellos son pobres y nosotros no, y su indigencia es nuestra obra más perfecta conseguida en el transcurso del tiempo.

¿Habéis pensado jamás, pudisteis imaginar siquiera, las privaciones por las cuales se ven obligados a pasar, tantas y tantos necesitados...? ¿Es posible que luego tengamos nosotros el valor de censurar, de juzgar y de castigar el crimen, el robo y tantas otras faltas que son consecuencia de nuestra falta de comprensión, de ayuda, de amor al prójimo...?

Seamos consecuentes siquiera una vez; no permitamos que, por unos respetos humanos o por una equívoca idea de superioridad, nos hundamos de lleno en el odio y en la amargura de unos desgraciados, sirviéndonos de excusa estúpida, eso de que la culpable de todo ello es la vida con lo que ella encierra; no permitamos que nuestras obras sean el anatema y la maldición de nuestras vidas, sino que obrando justamente y con caridad, seamos motivo de alegría y de comprensión entre dos mundos que aún siendo iguales permanecieron casi siempre opuestos, porque creímos equívocamente que en ello estaban nuestros intereses.

W. Nott. (Prom. 1952).

Castidad de merengue... ¡no!
Se derrite con un poco de calor de verano...!

Baños de sol... bueno...
Pero no baños de fango... ¿eh?



Invitación a infelices

AMIGOS, porque quiero creer que sois, —¿pocos, muy pocos?, ¿muchos, muchísimos?, pero sois,— a vosotros mi anuncio recortado, enjuto y grave. Vosotros, los que os sentís espectadores sobrecogidos y solitarios ante la riada espesa de hermanos que deambulan riendo por la calle; vosotros, los que os halláis incomprendidos en vuestro hogar, donde los papás, tan honrados y tan lejos, no os entienden; vosotros,

los que en vano buscáis entre los libros, las clases, los maestros, la respuesta a la vida, que os pregunta amargamente; vosotros, a quienes siempre las chicas os sorprenden cejijuntos, ausentes, evadidos; vosotros, que en el supremo momento de acercaros a Dios os cogéis tan pequeños, tan sucios e impotentes, tan hambrientos y de barro, y que oráis sobre sollozos.

Pues sí, a quienes alguien podría llamar los descontentos, porque os sacudís el polvo de esta sociedad que nos aprieta; pues sí, a los incómodos, aguafiestas, inadaptados y hoscos, que lucháis con la amargura porque ésta ya es pecado, odiando cordialmente toda farsa paradisíaca, porque esta es necesidad, cobardía y fin de fiesta; pues sí, a los infelices, carentes de felicidad barata, la engendrada fatalmente por egoísmos e inconsciencias; a vosotros, una invitación reudentora que no pretende ser más que en la noche el alerta cortante, estremecido y serio.

Habrà que volver a los comienzos, al hombre con su azada, con su red, con su espuerta; al hombre otra vez en los principios de una vida elemental por humillante; al hombre ahí buscando en el trabajo más infeliz y más primero la propia medida de su límite, la huella más remota de su ruta, la paz más perdida... El hombre de estudio y ambiciones, el hombre de este instante preciso con su bomba de hidrógeno, su cansancio de siglos, su desconcierto en la Historia.

Tendréis que acudir a esos campos y minas, a esas rudas y crudas tareas de la vida desnuda; tendréis que acudir para aprender el arte, tan perdido, de ser hombres sin más, hombría autenticada que pueda ser la base y el eje de otros títulos, papeles y misiones; por ejemplo, la Universidad, la Patria, el Cristianismo. Ser hombres, lo primero, os lo van a enseñar los que allí están silenciosos y curvados, esperando sin saber lo que esperan, esperando quizá la llegada de vosotros, los que sabéis tantas cosas, menos una. Ellos, los hermanos que pican y que pescan, los que cavan y ahondan sobre tierra, los que enjugan su sudor de un manotazo, oscuro, irredentos, tan callados, ellos, he ahí los maestros de que tanta necesidad tenéis los infelices.

Podréis ser hombres a su lado exactamente, en su parca conversación, sobre su pan y su aceite bien escasos y sanos, partiendo con ellos vuestra inquietud juvenil y el dolor de su secular estado de injusticia. Podréis ser hombres, sorprendiendo también y entonces a la Patria en su expresión más recia y más profunda; una tarea común sobre la tierra por seres que se entienden y se trasiega su rabia y sus esperanzas, entonces... no la patria sobre el himno marcial, y menos todavía sobre el discurso tan docto como embécil, entonces la patria en ese tajo infernal, sobre esa barca con merluzas, cargada en esa vagoneta de cascotes, la patria ahí, la que tú con tus libretes, tu cultura de estufa y tu postin patrioterero jamás pudiste acariciar.

Podréis ser hombres y, por ende, hasta cristianos. Y es que allí también os aguarda tremendo el que, ante todo, es Creador, Señor de cosas y labores, de afanes y de penas, del estio que se clava en el cogote y del hambre bendita del trabajo. El Padre de Jesús el Nazareno, doble Padre de todo aquel que le busca sobre la tierra suya, tan ingrata y resistente como hermosa y materna, el Padre de aquel obrero que no fue más que esto y Salvador. El encuentro será espléndido y la fe que gastasteis fácilmente en el templo confortable, en el rezo rutinario, en la iglesia donde sólo una parte de los hombres, tan solo los jabonados y abrigados, os encontrabais... esa fe misteriosa, justificante y difícil se alzarà como el árbol aquel de la mostaza. Para vuestra reconstrucción de alma... y la de ellos, ellos, a quienes un día nefasto robamos a su Dios, que lo es de todos, pero más de los pobres e infelices.

A vosotros, infelices, los que llamáis al verano delito; a la holganza estival, una traición; a la vacación con verbena y farolillo, pecado de lesa humanidad y cretinez dieciochesca. A vosotros, los que apretáis el ceño y procesáis de seriedad en las semanas mismas en que tantos preparan sus juergas, sus viajes, sus maletas, su vergonzoso huir de una vida que Dios hizo entre el caos y la gloria, salvó desde la cruz y en las tinieblas y vendrá a juzgar sobre truenos y relámpagos la vida que los hombres conspiran hoy partir con fórmulas y átomos diabólicos.

A vosotros, infelices, porque también, también en la radical verdad de vuestro gesto repugnáis el tremendismo y el mismo sesgo fastuosamente negro de esta carta que me ha salido así, torpemente encrespada y redicha, pero sedienta de una inasequible sencillez que no alcanzo... porque soy ya de «los viejos»...; a vosotros, crucificados en la luminosidad de vuestra pequeñez... Pero en tanto... sigue la danza y la risa en el tinglado, continua el festín, la farándula y el hipo... Vosotros, no, vosotros, infelices, los que dejasteis pasar a la espesa y fraterna riada, sin odios ni desprecios, con inmenso dolor y una tenue esperanza; vosotros, acudid. Aquí hay unos campos, unas fatigas, unos hermanos que sufren, una Patria y Humanidad que posiblemente empiece y un Padre de Cristo que con El y el Espíritu lleva su cuenta al revés y convoca a los que se tiran a marchar contra corriente.

Buscamos en las cátedras y en los libros de ciencia. Y no nos damos cuenta que en cada hombre tenemos un maestro, un catedrático de la vida. El que ha vivido mucho podrá explicarnos con más autoridad la difícil materia. Vivir mucho: Entendemos aquí, el haber pasado por todos los estados de la vida: Dificultad, prosperidad; odio, amor; abatimiento, ánimo; paz, guerra.

Jesucristo es el hombre que únicamente tiene derecho pleno a hablarnos de este tema. Pero queremos fijarnos en un hombre como nosotros.

La literatura y la historia española nos brinda la figura magistral del Mío Cid. En él hallamos un prototipo de esta especie que buscamos. No es un Maestro. Sólo hay un Maestro, así con mayúsculas. «La oportunidad es la reina en los consejos», dice Sófocles en «Filocertes». Por esto los hombres de este siglo XX fracasados y cansados de respirar dolor podamos contemplar en la vida del Campeador el prototipo para remediar o a lo menos aliviar nuestro mal. Y esta posición del Cid es actual porque está enclavada en la roca de los principios eternos.

La vida de Don Rodrigo Díaz de Vivar es un complejo y brillante mosaico. Una vida llena, abundante. Cada momento representa una carga de dolor o de felicidad. Pero el dolor ocupará el lugar preeminente.

La vida bélica, agitada, le proporcionó una cadena de molestias y sufrimientos corporales. Los viajes, las vigilias, el hambre, las exigencias de la guerra. Aquí centramos a Don Rodrigo Díaz de Vivar en el terreno caballeresco, exterior, de fachada.

Mas el Cid Campeador recibió los duros golpes del dolor interior. El dolor más íntimo que en realidad es el único dolor. Un martillo cruel manejado por un infundado resquemor de un Rey o la envidia de unos intrigantes cortesanos. El destierro, la separación de su familia, le infamó vil de los Condes de Carrión y tantos otros martillazos que se desplomaron sin piedad sobre el alma sensible del Gran Caballero.

Schiller escribió: «Las almas grandes sufren en silencio». El Cid necesita llorar. Los momentos no eran los más apropiados para ello. El Jefe debe permanecer siempre en una serenidad total. Aquellos hombres necesitaban una sonrisa optimista y una voz recia y segura. El silencio invitó al Cid a entrar en su santuario. Y allí a solas, frente al dolor, descarnado, lloró. En aquel silencio fecundo nació otra vez en el alma del Cid el vigor y la resignación.

El secreto de este vigor, de esta actitud de superación ante la desgracia brota de dos fuentes: del mismo Don Rodrigo y de Dios.

Los martillazos rebatieron en la roca viril, berroqueña. Una muralla formada por los mismos pedras del dolor. El tiempo le fue proporcionando el material. El Cid no lo amontonó con indiferencia. Conocía cada piedra. Había reflexionado sobre el dolor. Cada nueva desventura era extraña y no desconocida. En el silencio examinaba la piedra y después la unía a las demás. Una ciclópea muralla labrada por el martillo del dolor.

La muralla sólo podría parar los primeros golpes. El continuo cañoneo derribaría la gran masa de piedra. Piedra contra piedra: La vida del hombre medieval gira alrededor del eje central: Dios. El Cid entra en el silencio. Dios está allí. Su oración espontánea, natural y muy esencialista sale de sus labios secos. Dios va construyendo una obra de ingeniería sobrenatural. la muralla inmovible del vigor espiritual, la resignación.

El Cid adopta ante el dolor la posición más lógica: Aguantar y pedir. Fortaleza y humildad. Hombre que puede solo, pero que sabe que no puede solo.

M. Zaforteza, S. I. (Prom. 1953)

LA OPINION PUBLICA

UNA FÓRMULA EN CINCO PUNTOS

La revista «Razón y Fe» publicó un importante editorial sobre el presente político de España. Ponderado, sobrio, el editorial propone los puntos siguientes:

1. Dar a España una base política de convivencia para todos los españoles de buena voluntad, como plataforma a un programa de acción común hacia la prosperidad general.
2. Implantar sin demora la justicia social, «profunda aspiración del alma española», que reclama urgentemente la justa distribución de la riqueza y de la renta nacionales.
3. Abrir los horizontes de España al futuro que se anuncia en el mundo lleno de promesas para el progreso técnico, económico y social.
4. Esta incorporación al progreso mundial debe hacerse, sin embargo, conservando la esencia de la tradición española de sobriedad y cordura, y sin importar fórmulas políticas exóticas.
5. Una participación efectiva de los ciudadanos en la legislación y la administración, mediante la opinión pública libre y la representación de todos los grupos intermedios, de acuerdo con la madurez política de la nación.

Dicho artículo tuvo gran resonancia en la nación

RESPONSABILIDADES

En uno de los recientes Consejos de Ministros el Gobierno acordó remitir a las Cortes un proyecto de Ley que regule las responsabilidades civiles y personales de los ministros, subsecretarios, directores generales y demás funcionarios públicos.

Aun sin conocer detalles de este proyecto de ley, bien podemos calificarlo de trascendental puesto que viene a llenar un sentido hueco en nuestra legislación, cual es el de la garantía y defensa de los ciudadanos frente a los posibles abusos o desviaciones del Poder, de los funcionarios del Estado y de las extralimitaciones de unos y otros.

Tales garantías se hallan regularizadas en la mayor parte de los Estados modernos y de hecho en España se ha iniciado hace poco este camino con la promulgación de la ley reguladora de la jurisdicción contencioso-administrativa, que ha de entrar en vigor dentro de dos meses: el día 28 del próximo mes de junio. En virtud de esta nueva ley, la Administración deberá ajustar su conducta a estrictas normas de derecho, abandonando el cómodo camino de la discrecionalidad o del silencio administrativo, balanceando este que con harta frecuencia deja inerte al ciudadano ante la resolución de sus pretensiones por el mero no hacer, no argumentar el por qué de las resoluciones o negaciones.

Es lógico que establecido el sistema contencioso en virtud del cual el particular pueda recurrir contra las posibles injusticias de la Administración, el Estado ha de exigir responsabilidades de sus actos a los funcionarios, tanto en el orden civil como en el penal y, por tanto que proceda al ordenamiento correspondiente.

La nueva ley será pues una norma fortalecedora del mismo Estado y de los derechos particulares por igual, puesto que uno y otros han de ser solidarios en cualquier sociedad bien ordenada. En el preámbulo de la ley aludida y cuya vigencia es ya casi inmediata, se dice que cuando, frente al recurso interpuesto por el lesionado, «la jurisdicción contencioso-administrativa anula los actos ilegítimos de la Administración, no solamente no menoscaba su prestigio y eficacia, sino que, por el contrario, coopera al mejor desenvolvimiento de las funciones administrativas y cementa la autoridad pública».

La arcaica doctrina de la irresponsabilidad del Estado, que nuestro Código Civil acoge en su artículo 1.905, en el que se sostiene que aquel

no es responsable de los daños «causados por el funcionario a quien propiamente corresponde la gestión practicada», no puede ya mantenerse hoy y, es lógico que por su parte también el Estado adopte las necesarias disposiciones para exigir las responsabilidades que afectan a sus funcionarios: desde el más modesto al Ministro.—«Diario de Mallorca», 20-IV-1957.

PRECIOS DE 1 DE ABRIL

Si todos sabemos ya que las tarifas de viajeros de los ferrocarriles españoles han subido desde el 1 de abril un 35 por 100, y el 40 por 100 las de las mercancías, es porque nos encontramos ese mismo día con un cartelito junto a la ventanilla expedidora, donde así lo decía. Ni una nota anticipada, ni una advertencia en la Prensa, ni una explicación, ni un comunicado oficial, ni nada. Si esto se ha hecho por evitar comentarios, los comentarios han sido muchos mayores, lógicamente, pues la opinión pública no suele tolerar estos olvidos ni es amiga de que medidas de tal importancia se lleven con tanto sigilo.

Sin embargo al fin y al cabo, no es esto lo peor. Más importancia tiene el hecho mismo de la subida, que es considerable y está en desacuerdo —tan en desacuerdo como, el que sufrieron los transportes subterráneos de Madrid y los carburantes, por ejemplo— con ciertas disposiciones en las que se prohibía la subida de precios. Esta que ahora comentamos está llamada a dar un nuevo empujón a los niveles de precios, sobre todo por el aumento de gastos en las mercancías. Por lo menos, eso dicen los que se quejan sobre libros de economía.

Si hace unos meses los Metropolitanos españoles en su declaración conjunta, decían que no estará cristianamente ordenada una sociedad en la que participen desigualmente de los beneficios los que la componen, es cierto que por este camino nos alejamos cada vez más de la meta que se señalaba, pues necesariamente subirán los precios por encima de los aumentos de salarios, si las matemáticas son eso.

Clara que nos queda, como compensación, un recurso: el de reírnos a mandíbula batiente cada vez que vemos en los escaparates el famoso cartel de los «precios de 1 de agosto».

SIGNO, 13-IV-1957.

PREOCUPACIONES NACIONALES

El releva casi completo de un equipo ministerial y las modificaciones que acaban de introducirse en el sistema de trabajo de los órganos supremos del Gobierno han dado pie lógicamente a muy diversos comentarios entre los españoles de todos los estamentos civiles. Ello no es más que una ocasional crecida en esa preocupación por el presente y el futuro de España que viene flotando en los últimos años sobre el alma nacional.

De que no se trata de un problema ficticio son buena prueba las declaraciones sobre el tema de altas jerarquías del Estado, los ensayos intentados por configurar orgánicamente nuestras instituciones fundamentales, las inquietudes manifestadas en sectores obreros y universitarios, los comentarios de la Prensa extranjera y, sobre todo las elevadas sugerencias que S. S. Pío XII se dignó hacer hace tres meses en su discurso al entonces ministro de Asuntos Exteriores, Sr. Martín Artajo.

Haríamos flaco servicio a tan nobles preocupaciones si los que estamos abajo cargáramos sobre los hombros exclusivos de los gobernantes actuales la labor de búsqueda y consolidación de un camino seguro para España. Todos hemos de compartir los frutos, y nadie tiene derecho a

esquivar responsabilidades por mínimas que puedan parecer. Es hora de pensar, de dialogar, de trabajar. Si sería condenable una elaboración cuasi clandestina de las bases supremas de la vida española, en la que todos estamos comprometidos, no sería menos dañina una dimisión por parte de los de abajo de toda responsabilidad política, llevados de la apatía; la timidez o la irresponsabilidad.

Todos habremos de evitar ese fácil mesianismo de mirar tanto al mañana que se nos quede entre las manos el presente. En este sentido aplaudimos sinceramente los propósitos del nuevo Gobierno, tendentes a asegurar la realidad económica inmediata como base de cualquier planteamiento del futuro. Este es cabalmente el primer punto señalado por el Papa en el mensaje aludido: «Progreso continuo en la reorganización de los medios de producción». Pero S. S. Pío XII apuntaba, además, a otros cuatro capítulos fundamentales que siguen sobre la mesa y cuyo abandono o simple retraso puede echar a pique los nobles propósitos que presiden, sin duda, esta nueva etapa de la vida nacional. Nos complacemos en reproducirlos de nuevo:

«Nuestro ferviente deseo es —dice el Papa— que ella, España, sepa aprovechar tan señalado bien:

—Progresando continuamente en la reorganización de los medios de producción.

— En la estructuración de sus instituciones fundamentales.

— En la regulación práctica de principios que ha aceptado y reconocido siempre.

— En la inserción de sus ricas esencias nacionales dentro de la armonía general de los pueblos; y sobre todo:

— En la plena pacificación de los espíritus, como consecuencia principal de una auténtica proyección de sus altos ideales cristianos sobre todos los aspectos de su vida económica, cultural y social».

Ya señalamos en su día la magistral densidad de este programa papal, cuyas cláusulas, bien desentrañadas, pueden ser el más certero guión del quehacer colectivo de España. Será caballo de batalla como notaba justamente el editorial de «Razón y Fe», que reproducimos en nuestro número anterior, la bien dosificada conjugación del binomio autoridad-libertad en las bases de nuestro gobierno y de nuestra convivencia.

Parece superada la etapa en la que la renuncia a determinadas libertades, reconocidas por la doctrina pontificia a toda sociedad normal, fue más o menos aconsejable para remediar el trauma producido en el cuerpo social de España por la guerra de Liberación.

«Ecclesia», marzo 1957

NO ES CRISTIANA

Una sociedad donde las condiciones elementales de vida, salario, cultura, etc., no estén aseguradas para todos. No es cristiana.

Una sociedad donde el dinero puede dar a las personas privadas un poder que les permita, por la corrupción o soborno, pesar sobre las decisiones políticas, no es cristiana.

Una sociedad donde el dinero es libre de especular sobre los instintos y la moralidad, no es cristiana.

EL P. DANIELOU, S. I.

«Verdades y equívocos de la civilización cristiana».

Mundo cultural

Vittorio de Sica, católico

Se ha especulado mucho sobre la ideología de ese gran actor y maravilloso director llamado Vittorio de Sica. El tono social de casi todas sus películas ha suscitado muchas cuestiones sobre si creía o no creía, sobre lo que realmente intentaban él y Zavattini en sus cintas. Por esto transcribimos con mucho gusto las respuestas de De Sica a dos preguntas muy concretas que le hizo un redactor del diario «Algeciras».

«—¿Qué orientación política daría al mundo?

—No quiero saber de política. No entiendo de ello. El arte, el trabajo, la Humanidad, me absorben en otra manera.

—¿Cree Vd. en Dios, Vittorio?

—Con la fe entera de buen italiano. El lo es todo.

—¿Católico?

—También, por creer de verdad en Dios».

Los estudios clásicos, necesarios para la juventud, dice el Papa

Los estudios clásicos siguen siendo necesarios para la juventud, dijo Su Santidad el papa Pío XII a 50.000 estudiantes italianos de ambos sexos reunidos en la basílica de San Pedro.

Considerando la posición del estudiantado, explicó que hay estudiantes descontentos de todo, de sus estudios y profesores, pero que a otros les anima una saludable esperanza.

Dijo a los jóvenes que deseaba considerarles en el segundo grupo y les puso en guardia sobre algunos «puntos débiles» de la educación moderna.

Uno de ellos, explicó es el valorar una asignatura por la utilidad inmediata que reportaría su conocimiento, sin tener en cuenta que cuanto se aprende sobre bases sólidas y sanas reporta utilidad en la vida muchas veces cuando menos se piensa y en la forma más inesperada. Esto, dijo tiene validez sobre todo respecto a los estudios históricos y el latín.

Aconsejó no obstante que no se pretenda abarcar mucho, sino aprender bien un número determinado de materias. «Es una equivocación suponer que la suma de saber constituye el elemento fundamental del edificio de la cultura».

Los conocimientos mal digeridos confusa y desordenadamente acumulados en la mente del estudiante, más que beneficiarle le perjudican, prosiguió. Dijo también que estudiantes, profesores y quienes tienen a su cargo determinar los planes de estudio colaboren y se ayuden mutuamente para evitar un fracaso de ese tipo.

Recomendó una educación ordenada, que compagine ciencia y filosofía dando a la religión el puesto que le corresponde en todo plan de enseñanza.

Os veo, concluyó, no como una juventud «quemada», marchita, sino como una juventud animosa, inflamada, lista para encender y mantener ardiendo la llama que Jesús os trajo a la tierra.

El Prof. Robert Pring-Mill disertó sobre «El lulismo en las miniaturas de Karlsruhe»

El 4 de abril disertó sobre el tema del titular el nuevo «Magister» de la «Schola Lullista Maioricense» Profesor de Oxford señor Robert Pring-Mill, Antiguo Alumno de Montesión.

Selecto público, atraído por la impresión que dejó el novel «magister» en la lección del día de la investidura, (25, III) se congregó en el salón de actos de la Caja de Pensiones para la vejez y de Ahorros. Tomaron asiento en la presidencia el Rector de la «Schola» doctor Garcías Palou, la señora Clara Bowden, el Delegado de la caja don Pío Fransoy y los académicos señores Moll, Colom y Enseñat.

La conferencia fue complementada con la proyección ampliada de las miniaturas del Códice de Karlsruhe, pequeñas joyas artísticas, admirables de ingenuidad expresiva. Sobre la imagen de las mismas, el Prof. Pring-Mill fué explicando su significado, los orígenes del Códice, la tarea del «compilador» del mismo Tomás le Myésier, Canónigo de Arrás y discípulo de Ramón Llull, el reflejo biográfico y de las grandes crisis de nuestro Beato; y sobre todo, la doctrina y la expositiva de su Arte General fueron explanados por el disertante con una erudición, competencia y cariño que reafirmaron la profunda impresión que dejó el primer día.

Acallados los aplausos que suscitó la docta conferencia del Profesor Pring-Mill, el Rector de la Escuela doctor Garcías Palou pronuncias sentidas palabras de reconocimiento hacia su persona y su labor estudioso. Corolario de las mismas fué el ruego de que ostentara en Oxford y en Inglaterra la representación de la Escuela Lulistica de Mallorca y de la Revista «Estudios Lulianos» en la seguridad de que el rigor y altura científica de las tareas de la Escuela, que son los que reclaman los tiempos de hoy, no podían hallarse en mejores manos que en las del Prof. Pring-Mill, tan vinculado a Ramón Llull y a Mallorca.

LA BOMBA ATOMICA y el nihilismo espiritual

Yo creo que lo que le ocurre al mundo es esto: nunca ha sido fácil obedecer los mandatos de Nuestro Señor, ni aun cuando todos los europeos eran cristianos. Sin embargo, porque aquellos cristianos pudieran ver las estrellas, los planetas y la luna con su telescopio, no llegaron a imaginar que Cristo no había muerto por sus pecados o que no había resucitado. Ese fue, mi coronel, el gran daño que los materialistas del siglo XIX causaron al mundo: hicieron todavía más difícil obedecer a Dios. Y es que hay dos formas para que los hombres obedezcan al Señor: la primera, por medio del amor; la segunda por miedo, y a menudo han obedecido más por la segunda que por la primera... Los que obedecían por amor siguen haciéndolo hoy igualmente; pero los que lo hacían por miedo a lo que podría sucederles en el otro mundo, ya no obedecen, puesto que los sabios les han dicho que ese otro mundo no existe y que, por tanto, después de la muerte no hay recompensa para la virtud ni castigo para el pecado. Ustedes acaso crean que estas cosas no son realmente importantes; pero si ustedes quieren salvar la situación europea, están locos si no piensan así. Lo terrible de este mundo moderno es la extensión de las consecuencias de desobedecer a Dios. En el mundo siempre hubo codicia y ambición, mentiras y robos...; pero en la Edad Media su alcance era muy pequeño, porque el hombre no había aprendido aún la forma de obligar a la misma práctica a millones de sus semejantes, o de destruir a otros millones que se oponían a su peculiar sistema de desobedecer a Dios sólo porque querían implantar otro sistema por sí mismos... En otras palabras, mi coronel: estoy intentando sugerirle que puede existir una relación interna entre la bomba cobete o la bomba atómica y el nihilismo espiritual que hoy priva en muchos corazones, y que el único camino posible para evitar que nuestras ciudades desaparezcan por última vez y los hombres y las mujeres de todo el mundo no se pudran en un inmenso montón de cuerpos: reside en volvernos hacia Dios y amarle de corazón. De esta forma quizá usted comprenda que no es inútil y estúpido que nosotros recemos...»

Bruce MARSHALL «El Danubio rojo»



Boda Company-Matas

La educación es amor

¿Han pedido los hijos venir al mundo?

Somos nosotros los que, con un acto de amor, los hemos llamado a la vida; es, pues, con una obra de amor como nosotros debemos guiarlos para vivirla.

Desde el instante que los hemos querido o los hemos aceptado, ¿no estamos, por ventura, implícitamente obligados a vivir antes para ellos que para nosotros?

Siempre hemos oído decir que el amor verdadero, el amor que dura, debe basarse en la estimación. ¿Tenemos nosotros estimación de nuestros hijos? La pregunta no es tan retórica como parece. Tener estimación del niño que nace significa creer en el destino sobrenatural de la humanidad.

El que estima, respeta. Respetar al niño significa tener una concepción de la vida, del mundo, de Dios; significa haber resuelto el problema filosófico y religioso de la vida misma.

Estimamos al niño, este ser necesitado de todos nuestros cuidados, esta existencia nueva, rica de promesas y de amenazas, si logramos verlo en la trayectoria de una vida que no se acabe en la breve parábola comprendida entre el nacimiento y la muerte. De frente al común destino, el hombre adulto y el niño tienen un idéntico valor: el padre ha gastado ya en gran parte, bien o mal, las propias posibilidades de la conquista de la eternidad; el hijo tiene todavía intacto el patrimonio.

Los padres que consideran a los hijos como un peso que les priva de su libertad, como un estorbo muy incómodo en ciertos momentos, o un límite a los propios egosmos, o simplemente, como medios para satisfacer la propia ambición o la propia vanidad (bellios, graciosos o bien vestidos cuando niños, educados cuando jovencitos, bien dotados económicamente de adultos), ignoran qué cosa es el hombre y es la vida; no conocen la verdadera dignidad y el verdadero valor del hombre.

No podemos estimar aquello que no conocemos. ¿Cómo podemos estimar y respetar a nuestros hijos si vemos en ellos simples animales sociables y no hombres pleróticos de un destino divino?

Oración del universitario católico

Compuesta por S. S. Pio XII

A petición del Rector de la Universidad Católica de Milán, Pio XII ha compuesto la siguiente oración, cuyo texto manuscrito reproduce «L'Osservatore Romano» del día 3 de abril de 1957.

«Oh Señor, omnipotente y eterno, Dios de la sabiduría y de la ciencia, en quien todas las verdades tienen su origen y su ejemplar, y todas pueden ser contempladas y admiradas como en su propia fuente, escucha benigno la súplica que profesores y alumnos te dirigimos, para no desmerecer de nuestro trabajo, para no errar nunca en la dirección de nuestros esfuerzos y para conseguir finalmente la alta meta que nos hemos propuesto en esta nuestra querida Universidad Católica del Sdo. Corazón.

«Sé tú, oh Señor, nuestra ayuda y sostén en las arduas pero excelsas horas dedicadas al estudio, cuando nuestras pobres mentes se afanan por encumbrarse hasta los más elevados vértices de la ciencia y se acumulan las dificultades ante nosotros.

«Sé tú también, oh Verdad infinita, la luz que ilumina constantemente nuestros pasos y nos manifiesta el camino seguro, descubriéndonos las asechanzas y las insidias del error y de la malicia, guardándonos de los capciosos senderos que quisieran desviarnos, disipando ante nuestros ojos las nieblas y las sombras del engaño y de la mentira.

«Concédenos que conquistemos la verdad, aquella verdad que es una manifestación de tu pensamiento eterno en la inmensa armonía de las obras de tu mano, una imperfecta expresión de tu suprema voluntad al determinar el modo de ser y de obrar de todas las cosas, una pálida imagen de tu misma esencia, débilmente reflejada en la bondad, en la belleza y en la imponente y arcana actividad de todo lo creado.

«Concédenos a nosotros, los profesores, ante todo el sentido sobrenatural de nuestra misión, a fin de que nos consagremos a plasmar en las almas la formación de las inteligencias, la consolidación del carácter, la comunicación de la ciencia y la adquisición de las virtudes, sin rehuir jamás los sacrificios que, aun en los purísimos gozos que procura nuestra tarea, exigen nuestra función de maestros, función que si realmente ha de ser ejercida en tu nombre, requiere primeramente en nosotros los bienes de que hemos de hacer partícipes a los demás.

«A nosotros, discípulos, infúndenos el ánimo, con la consciencia de nuestra responsabilidad, para corresponder a tan excelentes medios de formación como se nos han ofrecido en esta insigne Institución Universitaria, un ferviente amor a la verdad y al estudio, con la esperanza de contarnos mañana entre los más fieles hijos de la Iglesia y valerosos ciudadanos de la patria, y al mismo tiempo aquel espíritu de respeto y de disciplina que nunca son incompatibles con la alegría y el dinamismo de nuestros años jóvenes.

«Y haz que todos unidos, profesores, estudiantes, amigos y colaboradores formemos una verdadera familia, un hogar en que seas Tú el Padre, a fin de que, como en esta vida hemos seguido tus pasos con nuestros estudios, así podamos en la otra contemplarte cara a cara y ser felices por toda la eternidad. Así sea».

(ECCLESIA, 27 abril 57, p. 482)

La princesa de Mónaco recibió un libro para que aprenda a criar a su hija

La princesa Gracia Patricia de Mónaco recibió desde los Estados Unidos un original obsequio. Se lo remitió el miembro de la Cámara de Representantes de aquel país Patrick J. Hillings, político adscrito al partido republicano, que en la Cámara representa al distrito de Los Angeles. El regalo consiste en un libro que explica los cuidados que deben de prodigarse a una criatura recién nacida. Lo curioso es que el señor Hillings, que como puede advertirse cuida muy bien a sus electores —también las señoras votan y muchas veces han decidido una elección— remite este obsequio a todas las damas que son madres por vez primera y que están inscritas en su demarcación electoral. El ejemplar enviado a la que fue notable estrella cinematográfica, hoy esposa del príncipe Rainiero, es exactamente igual que esos otros tan profundamente distribuidos por el político californiano. Se titula el libro «Cuidados que deben prodigarse a los niños» y está editado por el Gobierno de los Estados Unidos.

El señor Hillings, en la carta que envió a la princesa, hace constar, después de la obligada enhorabuena que confía en que el librito será para ella de gran utilidad.

4 Consejos

Las invitaciones deben hacerse por escrito. El uso del teléfono queda reservado únicamente para las amistades más íntimas.

Es aconsejable no aceptar invitaciones a las que se sabe de antemano que jamás se podrá corresponder.

Confeccionar una lista de invitados es una operación que requiere mucho tacto y mucha delicadeza.

La falta de puntualidad de un invitado es muestra de desconsideración que debe evitarse. Si fuerzas superiores nos obligan a ello, hay que excusarse pertinentemente con los dueños de la casa.

NOTICARIO



Boda Alberti-Casellas

PARA SER MILLONARIO

En una carta particular del difunto **Alfonso de Rostchild** se endontraron las siguientes máximas sobre las que se fundaban su gran casa.

Examinar cuidadosamente todos los detalles de cada negocio.

Marchar siempre adelante.

Estar siempre listo para todo.

Llevar las contrariedades con paciencia.

Tener valor en las luchas de la vida.

Mantener la honradez como cosa sagrada.

No meterse nunca en malos negocios.

No tener amistades inútiles.

No aparentar nunca más de lo que se es.

Pagar inmediatamente las deudas.

Emplear bien el tiempo.

No contar con la casualidad.

Ser político con todo el mundo.

No descorazonarse jamás.

Trabajar con energía y estar convencido del éxito.

BODAS.—El 30 de Marzo se casó en Manchester, Inglaterra, Juan Mir Thomás con la srta. Vera Hinds, en la iglesia de San Bonifacio.

El 25 de Abril se celebró en la Amudain la boda de la srta. Soledad Conrado Villalonga con Jesús Quiroga y Mariñez de Pisón.

El 1 de mayo, en la Basílica de San Francisco, tuvo lugar la boda de Boda de Bartolomé Bonet Moner, con la srta. Carmen Búget Madiz.

El 21 de mayo José Albertí Salas se casó en la Catedral con la srta. Teresa Casellas Jurado. Actuaron de padrinos sus padres. Celebró la Misa de Velaciones el Rdo. D. Pablo Oliver Ferrer.

El 27 de Mayo se casó Miguel Company Noguera con la srta. Francisca Matas Vives, en la iglesia parroquial de Son Sardina. Días después partieron para Ifni, dondz está destinado el Teniente Company.

INGRESOS.—Han ingresado en la Escuela de Ingenieros de Caminos, Fernando Moscardó; en la Academia General del Aire, Manuel Esteve, y en la Escuela Especial de Peritos-Agrícolas, Buenaventura Rubí Nuestra enhorabuena.

NACIMIENTOS Y BAUTIZOS.—Han tenido la alegría de celebrar el bautizo de sus primogénitos, María Concepción, María Auxiliadora, Luisa y Manuel respectivamente Juan Cuadreny, José Quint-Zaforteza, Ignacio Coll y Fernando Salas. A ellos y a sus distinguidas esposas, nuestra cordial enhorabuena.

PETICION DE MANO.—Por D. Raimundo Fortuny e hija M.^a Dolores y para su hijo y hermano Gabriel (Prom. 44) ha sido pedida a los Sres. Marqués Le-Sanne la mano de su hija Catalina Thomás.

Por los sres. Forteza Méndez-Bálgoma, para su hijo José Alonso, ha sido pedida a D. Francisco Blanes y señora la mano de su hija Coloma. La boda se celebrará el próximo otoño.

FIN DE CARRERA.—Juan Manuel Albertí Salas (Prom. 48) ha terminado brillantemente la carrera de Ingentero Industrial.

Bartolomé Vaquer Colom (Prom. 47) ha terminado brillantemente la carrera de Arquitecto.

CONSULTORIO MEDICO.—Lo ha abierto en la calle Velázquez, 35, Bernardo Roca Garcías, que durante tres años fué interno del Hospital de San Pablo en la Escuela de Pediatría Nuestra enhorabuena.

JURA DE CARGO.—El 1 de Marzo juró el cargo de abogado en ejercicio, ante la sala de Gobierno de la Exma. Audiencia Territorial, Pedro Ballester Simonet, que se nos ha ofrecido en el ejercicio de su profesión. Le deseamos buena clientela.

OPOSICIONES.—Ha ingresado en el Cuerpo de Secretarios de Administración Local Gonzálo Arnica Meridiano. Felicidades.

NUÉVO CADETE.—Ha ingresado en la Academia General de Zaragoza Alfonso Enríquez de Navarra. Enhorabuena.

NOMBRAMIENTO EN AFRICA.—Ha sido encargado de organizar la sección jurídica del Banco Inmobiliario y Mercantil de Marrucos, en Tánger, Jaime Torredadella Paré (calle Quevedo 31).

NUEVO DESPACHO.—Lo ha instalado en la Avda. del Conde de Sallent 22, Antonio Pujol Singala, que se ha especializado en Estomatología. Le felicitamos.

CAMPEON INTERNACIONAL DE AJEDREZ.—El 20 de Mayo finalizó en Lugo el Torneo Internacional de Ajedrez, que durante toda la semana ha venido celebrándose en el Círculo de Bellas Artes. La partida entre Pomar y Sans, fué particularmente emocionante, porque entre los dos se jugaban el primer puesto. Cuando parecía que Sans iba a alcanzar el campeonato, tuvo un despiste garrafal que aprovechó Pomar para vencer después de una enorme exhibición de juego. Con ello Arturo Pomar se ha proclamado campeón.

FALLECIMIENTOS.—El 14 de marzo falleció D.^a Juana Torres Picornell, viuda de Quadreny, abuela paterna de Juan Rafael Quadreny; y el 23 de abril, D. Antonio Ribas Reus, padre de José Fco. y Antonio Ribas de Reina. Descansen en paz.

Colegio Ntra. Sra. Montesión
Palma de Mallorca

Sr. D.

AVISO.—Casa de no residir el destinatario en ese domicilio, se ruega a la familia se lo remita en seguida cambiando la dirección. Muchas gracias.